

Después de cuarenta y tres días de asedio, los traidores han abandonado sus fortificaciones, escapándose al amparo de su escuadrilla, entre cuatro y cinco de la mañana de hoy.

Heróico ha sido el comportamiento de nuestros bizarros cuanto modestos nacionales que han levantado muy alto, en esta campaña de cinco meses, el nombre de Tabasco. Los traidores van convencidos de que el pueblo tabasqueño es un pueblo digno, y que corre por sus venas la misma sangre de los Zaragozas, los Negretes y los Díaz.

Para los que han desconfiado de la salvación de la patria, tenemos este nuevo hecho glorioso que oponerles: donde está el pueblo allí está la victoria, y hoy combate la nación en masa contra la iniquidad y la perfidia.

El enemigo ha dejado en nuestro poder la mayor parte de su artillería gruesa.

La Providencia hace servir á sus designios los cálculos y los proyectos del malvado. Elevemos á ella un voto de fervientes gracias por el triunfo de nuestros sagrados derechos.

¡Viva la independencia nacional! ¡Viva la democracia!

Y me apresuro á poner en conocimiento de Ud. tan fausto como glorioso suceso, para conocimiento de todos los habitantes de ese partido de su digno mando, á efecto de lo cual, se servirá Ud. publicarlo por bando.

Independencia y Libertad. San Juan Bautista, Febrero 27 de 1864.—*M. Sánchez Mármol*, secretario.—C. Jefe Político del partido de.....

Comandancia de la línea de Sotavento.—El Ciudadano Comandante Militar de los Cantones de Minatitlán y Acayucan, con fecha 5 del actual me dice lo que sigue:

“En este momento que son las ocho de la noche, acabo de recibir del Ciudadano Coronel en Jefe de la Sección de operaciones sobre Minatitlán, una comunicación que á la letra dice:

“Ayer llegó al pueblo de Minatitlán otro vapor del enemigo; en la mañana de hoy salieron al llano de “Tacoleno” en número de doscientos hombres de las dos armas, los cuales han sido derrotados completamente, haciéndoles tres muertos, entre los cuales se encuentra un oficial de marina y quitándoles dos fusiles y algunas municiones.

Nuestros valientes los fueron persiguiendo hasta dentro del pueblo, despreciando el fuego nutrido de su artillería que no nos causó ningún daño.



GENERAL
ALEJANDRO GARCIA

2º en Jefe del Ejército de Oriente.

1863-1867.



GENERAL
ALEJANDRO GARCÍA
1863-1867

Se lo participo á Ud. para su satisfacción, suplicándole lo haga al Ciudadano General en Jefe de la línea, por extraordinario violento, para su superior conocimiento.”

Y cumpliendo lo dispuesto por el Ciudadano Coronel en jefe de la Sección, se lo transcribo á Ud. á las ocho en punto de la noche, para su superior conocimiento, felicitándolo al mismo tiempo por el triunfo obtenido por nuestros valientes soldados sobre los ambiciosos hijos de Napoleón III.”

Lo que tengo el honor de trasladar á Ud. para su conocimiento y satisfacción.

Libertad y Reforma. Tlacotalpam, Marzo 7 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia de la línea de Sotavento.—El Ciudadano Teniente coronel jefe del punto de Conejo, con fecha de ayer dice á esta comandancia lo que copio:

“He regresado á este campo con la fuerza que desde anoche tenía situada en el paso de Alvarado: el enemigo que pretendía desembarcar en dos botes y con dos piezas, ha retrocedido después de sostener la infantería enemiga con la nuestra, media hora de fuego, siguiendo á su vergonzosa retirada un fuego de cañón por dos horas, el cual no se cortó por creerlo inútil.

Nuestra fuerza compuesta de treinta hombres, esperó impaciente los sesenta enemigos que creyeron desmoralizarla; lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de Ud., agregando la novedad de hallarme levemente herido de una pierna, sin otra ocurrida en la fuerza, que la de un caballo de un oficial herido.”

Lo que tengo la honra de comunicar para su conocimiento.

Libertad y Reforma. Tlacotalpam, Marzo 7 de 1864.—*Alejandro García*.—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Gobierno Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco.—Ciudadano General.—La atenta nota oficial de 6 de Enero último, me impone con satisfacción de haber llegado á sus manos la mía del 12 de Diciembre. Desde el 14 de aquel, como estará Ud. impuesto por los periódicos que por la vía de Chiapas le he dirigido, comenzaron nuestras operaciones militares sobre esta capital.

A pesar de la superioridad del enemigo en armamento, pertrechos de guerra y posiciones militares, de haber recibido por dos veces refuerzos y aumentado su escuadrilla, al grado de tener en las aguas de ésta, cuatro vapores, una goleta y dos pequeñas embarca-

ciones de guerra, tuvo que sucumbir después de cuarenta y tres días de asedio, abandonando su última línea de defensa entre cuatro y cinco de la mañana del 27 del próximo pasado, y dejando en nuestro poder dos piezas de sesenta y ocho y seis más violentas de calibres diversos.

Según informes fidedignos, su retirada la verificó con un número de fuerza de cerca de seiscientos hombres.

Este hecho que ha cubierto de gloria las armas nacionales, es ya una prueba más de cuáles son los votos de la nación, que rechaza indignada la inicua intervención napoleónica. El Gobierno legítimo, al recobrar la capital del Estado, ha recobrado á la par toda su libertad de acción, y se ocupa en dictar todas las providencias que afiancen la tranquilidad pública.

Al tener la honra de comunicar á Ud. tan fausto suceso, como el digno Jefe que es Ud. de la línea y de las operaciones de Oriente, me es sobre manera grato protestarle las consideraciones de mi adhesión y singular aprecio.

Patria y Libertad. San Juan Bautista, Marzo 2 de 1864.—*Felipe J. Serra*.—Ciudadano General de División Porfirio Díaz, en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

República Mexicana.—Línea de Oriente.—General en Jefe.—Habiendo seguido con el más vivo interés el curso de los acontecimientos del Estado del digno cargo de Ud., esperaba confiadamente, pero con justa ansiedad, el resultado de las operaciones militares, y sin embargo, ha sido inmensa la emoción y supremo el contento con que recibí la noticia del espléndido triunfo obtenido el día 27 del pasado, contra los franco-traidores.

Tabasco es sin duda una tierra clásica de libertad y heroísmo, en donde no habrá poder que llegue á implantar la traición y la infamia.

Los pueblos del interior seguirán tan alto ejemplo y la Francia reconocerá al fin, que México no es Argel y que no se halla el pueblo mexicano en el grado de abyección que le imputan sus gratuitos enemigos.

Y al decirlo á Ud. en contestación de su estimable nota oficial de 2 del corriente, me honro en reproducirle mi atenta consideración y distinguido aprecio.

Independencia y Libertad. Cuartel general en Oaxaca, á 23 de Marzo de 1864.—*Porfirio Díaz*.—Ciudadano Gobernador y Comandante militar del Estado de Tabasco.

En el territorio oaxaqueño se recibió al enemigo como lo merecía: el siguiente parte dado por el General Benavides en 15 de Marzo de 1864, informará á mis lectores, del resultado de una expedición francesa.

República Mexicana.—Ejército constitucional.—División de Oriente.—Estado Mayor.—Núm. 13.—Ciudadano General.—Habiendo movido de Huajuápam una parte de estas fuerzas, en la tarde del día 13 y la Sección del Coronel Díaz el 14, pernoctó la infantería con las piezas en Simarronas, y yo con la caballería en Magdalena: ese mismo día, los franceses y traidores, llegados á Chila, huyeron cobardemente hácia Acatlán á la vista de una gran guardia de cincuenta lanceros del 2º de San Luis que se destacó de Zapotitlán. Hoy la infantería con la caballería ha ocupado pacíficamente á Chila á las once de la mañana: yo seguí mi movimiento de flanco por Ixtapa, último pueblo del Estado, á Tepejillo y Petlalcingo, á donde llegué á las diez y tres cuartos del mismo día de hoy: los franceses que solo habían permanecido momentos, no han podido ocultar su cobardía en su retirada á Acatlán, adonde habrán llegado á la misma hora en que arribé yo á Petlalcingo, en cuyo punto solo quedó en observación una gavilla de traidores, que asorados de nuestra caballería por donde menos podían esperarla, han corrido con más velocidad que vergüenza. Después de dar pienso á la caballería y de permanecer todo el tiempo que fué necesario para varios asuntos de localidad, he salido de Petlalcingo en la tarde de hoy, é incorporádome á la infantería en este pueblo, en el cual he dispuesto acampar.

El objeto principal de esta expedición se ha obtenido satisfactoriamente: he penetrado al territorio sojuzgado por el invasor; y recibido con cordialidad por las poblaciones de Tepejillo y Petlalcingo, les he inspirado confianza respecto de nosotros, á quienes pintaban los traidores con los más negros colores: he provocado al enemigo extranjero, al cual esos mismos pueblos acaban de ver huyendo, sin poder disimular su terror. Nuestros pueblos han visto que nos hallamos con la voluntad y el vigor necesarios para ponerlos á cubierto de la invasión; y nuestros soldados, de quienes se aprovechan con oportunidad sus bríos.

Parece que los franceses se creían menos embarazados para seguir su obra del camino y penetrar al Distrito de Huajuápam de León: su desengaño no se ha hecho esperar tanto, cuanto habría sido de desear para escamentarlos severamente. Llegados á Acatlán han reforzado sus atrincheramientos, concentrando el destacamento de Tepeji y pedido refuerzos á Puebla y Matamoros, los que si llegan serán en muy reducido número.